

Índice de Precios y Salarios en la Puebla porfirista: 1876-1910

Dr. Humberto Morales Moreno¹

Dr. Miguel S. Reyes Hernández²

Introducción

Analistas, viajeros y observadores extranjeros sobre México en sus distintas etapas históricas, han hecho referencia a la enorme pobreza que forma parte de la realidad social del país desde hace siglos. Al mismo tiempo, desde las primeras décadas posteriores a la conquista española, emergió la evidencia de una notable riqueza minera, que generó grandes volúmenes de exportaciones de plata y una opulencia extraordinaria para una pequeña minoría de individuos y familias. Alexandre von Humboldt, inmigrante alemán llegado a territorio novohispano en 1803, da cuenta de la riqueza minera de la colonia, de muchas de las grandes obras arquitectónicas, de la notabilísima Ciudad de México “La Ciudad de los Palacios”; pero también del maltrato al indígena y sus precarias condiciones de vida.

La Guerra de Independencia dejó al descubierto la *bancarrota del Imperio*, eliminando una de las fuentes principales de riqueza para el Imperio español, y garantizó el deterioro y mal estado de las finanzas de los primeros gobiernos independientes, pues con la crisis de *des-atesoramiento* de las arcas de hacienda, nació la deuda pública, amén de frenar las posibilidades de mejoría para la población trabajadora. El lento ascenso de las ideas republicanas, hasta la Guerra de Reforma y la Intervención Francesa, condujeron a una creciente autonomía en la vida de las anteriores provincias, mas no necesariamente a un alza en los *niveles de vida de la población mayoritaria*. Hacia las últimas décadas del siglo XIX se produjo un rápido crecimiento industrial, cuyo motor fue la intervención extranjera en industrias modernas, como los ferrocarriles y la electricidad, que elevaron la productividad media en el país y se tradujeron en una modernización y una aparente mejora en los niveles de vida, al menos para el creciente número de trabajadores asalariados antes

¹ CIHES/FFYL/BUAP

² Departamento de Ciencias Sociales. IBERO/Puebla (www.observatoriodesalarios.org)

campesinado³. La pauperización en los niveles de vida, sin embargo, se profundizó y en cierta manera alentó la emergencia de la Revolución Mexicana de 1910.

A lo largo del siglo XX, la presión del movimiento popular revolucionario en la segunda y tercera décadas del siglo⁴; así como el impacto de la Gran Depresión y la II Guerra Mundial⁵, cuya influencia fue mediada por el ascenso de la hegemonía de los Estados Unidos en el subcontinente (Bulmer-Thomas, 1999), empujó a México a avanzar en su proceso de industrialización y el trabajo asalariado llegó a constituir la norma para la mayoría de la población ocupada que, además, se volvió predominantemente urbana a partir de la década de 1980. Las casi cinco décadas que van de mediados de los años treinta a finales de los años setenta del siglo anterior fueron decisivas en la formación de la moderna clase trabajadora mexicana.

Por ello, el salario, como precio de la fuerza de trabajo, en un mundo dominado por la economía de mercado, actúa como piedra angular en la estimación de los niveles de vida y desarrollo económico. En ese sentido, a nivel histórico-económico existen varias vertientes sobre la evaluación y evolución del nivel de vida, como el enfoque antropométrico⁶, el de los ingresos versus canastas asequibles de consumo de determinados productos representativos, el del ingreso por habitante, del IDH en perspectiva histórica y, el de los salarios.

A favor de la centralidad del salario, es posible citar, además del trabajo nodal de Bortz y Águila⁷, otros de notable influencia en el terreno académico, como la obra de K H. O'Rourke y J.

³ Véase por ejemplo, Aurora Gómez-Galvarriato, "Measuring the Impact of Institutional Change in Capital in Capital-Labor Relations in the Mexican Textile Industry, 1900-1920", en: Jeffrey Bortz y Stephen Haber, *The Mexican Economy, 1870-1930*, Stanford University Press, Stanford, 2002, p.306-314.

⁴ Jeffrey Bortz, *Revolution Within the Revolution, Cotton Textile Workers and the Mexican Labor Regime, 1919-1923*, Stanford University Press, Stanford, 2008.

⁵ Enrique Cárdenas, *La industrialización Mexicana durante la Gran Depresión*, Colmex, México, 1987; Marcos T. Aguila, *Economía y Trabajo en la Economía Mexicana. El nuevo pacto laboral, entre la Gran Depresión y el Cardenismo*, UAM, México, 2004.

⁶ Véase por ejemplo, L. Arroyo Abad, E. A.R. Davies, J. Van Zanden, *Between Conquest and Independence: Real Wages and Demographic Change in Spanish America, 1530-1820*, CGEH Working Paper Series, Número 20, Holanda, 2011; M. López Alonso, *Growth with Inequality: Living Standards in Mexico, 1850-1950*, *Journal of Latin American Studies* 39, 81-105, 2007.

⁷ J Bortz y M. Águila, Op cit.

Williamson, *Globalization and History*⁸, quienes realizaron una comparación internacional de 14 países europeos, y cinco extraeuropeos (Estados Unidos, Canadá, Australia, Brasil y Argentina), en la que miden un proceso de *convergencia económica*, a partir de la evolución del salario real para el trabajo no calificado a lo largo la mayor parte del siglo XIX.⁹ Situación similar es la que presentan Hatton y Williamson¹⁰, quienes muestran evidencia sobre cómo la inmigración masiva de trabajadores europeos hacia América (sobre todo Estados Unidos y Argentina) así como países como Australia, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial, generó una evolución positiva en el salario de los países receptores y negativa en los expulsos de fuerza de trabajo, con los consecuentes resultados en materia de niveles de vida, dando lugar a cierta tendencia al cierre de la brecha salarial pero con dirección a la baja. Resultados similares para el caso mexicano en concreto, encuentran Dobado, Gómez-Galvarriato y Williamson¹¹ a partir de generar una base de datos de precios y salarios para la industria textil, comparada con la de Inglaterra e India para mediados del siglo XVIII y mediados del siglo XIX y, donde la economía novohispana y, posteriormente México independiente, basaba su desarrollo en el relativo aislamiento de la economía frente a la llamada “enfermedad holandesa”, una mayor autonomía en la fijación de políticas industriales y una mayor competitividad salarial a partir de bajos salarios.

I

Precios y Salarios en el Porfiriato.

⁸ K.H. O'Rourke y J.G. Williamson, *Globalization and History. The Evolution of a Nineteenth Century Atlantic Economy*, MIT Press, Cambridge, Mass., 2000, Introducción y capítulo 2

⁹ K.H. O'Rourke y J.G. Williamson, Op. cit.

¹⁰ Timothy J. Hatton y Jeffrey G. Williamson, *Global Migration and the World Economy. Two Centuries of Policy and Performance*, MIT Press, Cambridge Mass., 2005, capítulos 1, 3, 6, 10.

¹¹ Rafael Dobado, Aurora Gómez-Galvarriato y Jeffrey G. Williamson, “Mexican Exceptionalism: Globalization and De-Industrialization, 1750-1877”, en *The Journal of Economic History*, vol 68, no.3, septiembre 2008, p.1.

Desde la obra clásica de E. Florescano¹², hasta el reciente artículo de J. de la Torre¹³, la historia de los precios y salarios para el caso mexicano ha sido objeto de atención de manera dispar. La importancia de estos indicadores de la dinámica humana, tanto económica como social, no han sido tratados de manera sistemática para periodos más grandes y áreas de trabajo comparables o equiparables. No obstante, los vaivenes historiográficos, la importancia del estudio de los precios de mercancías agrícolas que reflejan pautas de consumo históricas y la remuneración del trabajo no han perdido vigencia ni relevancia como vehículos para medir el estándar de vida del mexicano en perspectiva histórica.

El Porfiriato es el antecedente del modelo económico de acumulación y concentración de la riqueza del México Revolucionario. S. Haber "Industria y Subdesarrollo"¹⁴, planteó la hipótesis del "atraso" o "subdesarrollo" de la economía mexicana desde el porfiriato, producto de interferencias institucionales que provocaban estrechez del mercado, altos costos de operación y transacción, con un país de sistema fabril pero con defectuosa integración del sistema manufacturero, sectores de enclave de la economía con áreas dinámicas de "desarrollo hacia adentro"¹⁵, con niveles de productividad medios y, con salarios bajos. Estos salarios en términos nominales, comenzaban su declive en comparación con etapas anteriores, producto de la profundización de las desigualdades sociales, pérdida de derechos de los trabajadores y, cierto control mediante mecanismos como el peonaje acasillado y el sistema de las tiendas de raya.

Cuando el colectivo formado por Don Daniel Cosío Villegas publicó las estadísticas económicas y sociales del Porfiriato como fuentes agregadas de su monumental "Historia Moderna de México"

¹² Florescano, E., *Precios del maíz y crisis agrícolas en México. 1708-1810*, México: Colegio de México, 1986.

¹³ De la Torre, José Refugio, "Comerciantes, precios y salarios en Sonora en el periodo colonial tardío. Caracterización de un circuito comercial cautivo", *Historia Mexicana*, 230, vol. LVIII, número 2, octubre-diciembre, México, 2008, pp. 595-656.

¹⁴ Stephen Haber, *Industry and Underdevelopment. The industrialization of Mexico. 1890-1940*. UCLA Press, (Stanford), Estados Unidos, 1992. La versión española fue editada por Alianza Universidad.

¹⁵ Humberto Morales Moreno, "La industria textil mexicana en el ciclo de las exportaciones latinoamericanas: 1880-1930. Política fiscal y de fomento en la encrucijada de la revolución", en: H-industri@/UBA/Argentina, 1, 5, págs. 1-23, 2009. "Economía y Política. Del Porfiriato a la Revolución (1890-1920)" Mario Contreras y María Eugenia Romero editores, *Actividades, espacios e instituciones económicas durante la revolución mexicana*, INEHRM-FAC. Economía-UNAM, 2004.

(Hermes, 1966) se privilegiaron los primeros estudios de historia económica y social que “descubrieron” que esta etapa crucial de la historia mexicana conocida como de “desarrollo hacia afuera” o “modelo agro-minero exportador”, aunque tuvo un crecimiento económico “acelerado” (1895-1910), éste no se reflejó en la mejora en las condiciones de vida de la mayoría de la población¹⁶, puesto que el salario como elemento de mejora de calidad de vida y desarrollo económico venía en declive. Adicionalmente, el manejo de la política económica por parte de los “científicos”, con equilibrio presupuestal en convivencia con una política monetaria basada en el bimetalismo que generó altas presiones inflacionarias, suponen caídas significativas reales en los salarios. Sin embargo, se carece de una serie completa de precios y salarios de esa época en sectores o ramas de actividad estratégicas, donde el universo estadístico se concreta a las series construidas con los primeros censos de población de 1895, 1910 y 1921 y las primeras estadísticas industriales de 1930. Las series estadísticas disponibles para determinar tanto el cálculo de las canastas de consumo mínimas, como la evolución del poder adquisitivo del salario, son tarea pendiente de la historia económica.

En México no se cuenta con series históricas generales de salarios reales por rama de actividad. Existen, por supuesto, estudios puntuales y series parciales, que han alimentado publicaciones en el caso del salario en la agricultura o la minería en periodos específicos, así como trabajos en la rama manufacturera en regiones, ciudades o sectores para los siglos XIX y XX. Sin embargo, no existe un estudio general en la materia, lo que entre otras cosas excluye a México de estudios comparativos internacionales y entre periodos históricos. Nuestro objetivo es la comparación de los niveles de vida que abarque desde el periodo Porfirista cuando se desarrolla la industria mexicana hasta la actualidad, a partir de la notable riqueza de archivos disponible en México, así mismo se contribuye a llenar la laguna existente sobre los estudios salariales, mediante una extensa revisión histórica de fuentes documentales en la región del Estado de Puebla.

Para el análisis de los niveles de vida es necesaria la construcción de series de salarios nominales por rama de actividad y los precios nominales de mercancías de una canasta de consumo para los periodos de referencia lo que nos permitirá obtener series largas sobre salarios reales. La principal

¹⁶ C. Cardoso (coord.), *México en el siglo XIX (1821-1910). Historia económica y de la estructura social*, 10a. ed., México, Nueva Imagen, 1992.

aportación del trabajo por tanto, se centra en la generación de *nuevos datos de fuentes primarias* para la estimación de los niveles de bienestar a partir del salario real como punto nodal y su ciclo histórico de largo plazo. Tales cifras servirán de insumo además a los trabajos aplicados dentro de la misma temática.

II

Métodos y fuentes de primera mano.

A diferencia de Allen¹⁷ (2001) que es tomado como referencia para buena parte de los estudios históricos de salarios reales a partir de la adquisición de una única canasta de consumo que no considera diferenciales entre sociedades y épocas históricas, la originalidad de este trabajo, entre otras cosas, descansa en identificación de pautas de consumo, insumo base para la elaboración de canastas de satisfactores de consumo mínimo que responderán a las necesidades sociales para tener un tipo de vida medio o adecuado según las condiciones socio-históricas prevalecientes en un periodo histórico concreto.

Para la determinación de pautas se ha elaborado un estudio con fuentes de información primaria. Los datos de salarios nominales se obtendrán de archivos históricos, las series de tiempo dependerán de la disposición de la fuente y en cuanto acceso a la información de las industrias de relevancia para la región de Puebla, que es la base de la investigación a escala. Entre las principales limitaciones para el desarrollo de la metodología de todo el trabajo, estarán por un lado, la disponibilidad de información estadística para el período como las dificultades para la obtención de fuentes primarias para la construcción de la base de datos. En relación con las fuentes de información para el Porfiriato tenemos el ejemplo regional del Archivo Histórico de la Beneficencia Pública del Estado de Puebla. El Archivo General del Estado (AGEP) resguarda un importante cuerpo de documentos históricos relativos a diversas instituciones que han formado parte de la historia regional del estado de Puebla. Varias de estas instituciones han estado

¹⁷ Allen, Robert, *The Great Divergence in European Wages and Prices from the Middle Ages to the First World War*, *Explorations in Economic History* 38, 411-447 (2001)

asociadas a actividades de salud, educación y asistencia a los pobres, tales como hospitales, orfanatos, asilos, comedores, escuelas técnicas, talleres de enseñanza de oficios, etc.

El desarrollo histórico de este tipo de establecimientos cuenta con una larga tradición que se remonta a la época virreinal, periodo en el que predominó la importancia de la Iglesia, hasta que las Leyes de Reforma y el triunfo del bando liberal juarista secularizaron y promovieron nuevas instituciones económicas. En 1861 el presidente Benito Juárez secularizó todos los hospitales, hospicios, casas de dementes, orfanatorios, casas de maternidad y demás establecimientos de beneficencia que hasta ese entonces habían administrado las autoridades o corporaciones eclesiásticas, quedando bajo la responsabilidad de los Estados bajo la inspección de los gobiernos; y los fondos de beneficencia se formarían por medio de las fincas, capitales, rentas y demás bienes pertenecientes a los establecimientos secularizados con la parte de los impuestos y multas, además de los donativos de autoridades y particulares.

El 27 de febrero de 1861 el gobernador poblano Miguel Cástulo de Alatríste por bando oficial dio a conocer y aplicó en el Estado la disposición presidencial de secularizar todos los establecimientos de beneficencia pública, que en la práctica y paulatinamente desde principios de siglo habían sido, como ya se mencionó, parte de los programas de las autoridades civiles. Pero fue hasta 1880 en que el gobernador del estado Juan N. Méndez autorizó se formaran los Estatutos de la Junta Directiva de Beneficencia. Hasta el año de 1984, la Beneficencia Pública cambió su nombre por el de Instituto para la Asistencia Pública del Estado de Puebla, en 1996 sufrió modificaciones que le permitieron una mayor integración de la sociedad en los programas de Asistencia Pública, adquiriendo gran relevancia social durante los últimos años, formando parte, hoy en día, del sector Salud como organismo descentralizado.

Estas actividades generaron una importante cantidad de información que actualmente resguarda el AGEP, en el área conocida como la Beneficencia Pública. Como resultado del proyecto de rescate documental coordinado por diversas instituciones, hoy en día se puede tener acceso a una inmensa variedad de documentos, organizados como fondos de acuerdo a las instituciones que una vez formaron parte de la Beneficencia Pública.

Los fondos documentales:

El fondo más grande es el del Hospicio, pues consta de 39.62 metros lineales, en 317 cajas archivadoras. Consta de cinco secciones, Dirección, Administración, Asistencia, Tesorería y Educación, con veintidós series documentales. La información contenida en estas secciones es variada y a partir de su análisis se puede construir diversos aspectos de la vida institucional, económica y social del estado y la ciudad de Puebla:

Dirección: en esta sección se encuentran los documentos relativos a la fundación, el funcionamiento legal y los reglamentos relativos al hospicio, cuyos orígenes se remontan al año de 1622, como un hospital de indios por el obispo Alonso de la Mota y que fue utilizado como colegio en 1625, bajo la advocación de San Ildefonso y a cargo de la orden jesuita. A la expulsión de los jesuitas el edificio funcionó como hospicio de pobres.

Administración: es la sección que contiene toda la información con respecto a las autoridades que se encargaron del funcionamiento del hospicio durante el último tercio del siglo XIX y principios del siglo XX. De esta forma se puede reconstruir y estudiar el organigrama de administrativos, su correspondencia oficial con otras autoridades del gobierno estatal y por supuesto los inventarios. En este sentido, es posible acercarse a las finanzas y el desarrollo económico del hospicio.

Asistencia: es la sección más abundante pues abarca el lapso de 1758 a 1982 y contiene los datos concernientes a los varones que solicitaron o ingresaron por diversas causas al hospicio. A partir de esta información es posible reconstruir los perfiles socioeconómicos de la población, sus características físicas y su estado de salud. Es importante considerar que el fondo documental aquí contenido permite acercarse a uno de los aspectos sociales menos estudiados en la historiografía mexicana: la vejez.

Tesorería: este es la segunda sección en cuanto a tamaño. Se divide a grandes rasgos en dos subsecciones, la primera es la relativa al libro diario en donde se registraba las actividades económicas diarias de dicha institución que comprendían la compra de todo tipo de cosas necesitadas para su funcionamiento. A su vez, la subsección del libro mayor contiene los resúmenes mensuales de los egresos e ingresos del hospicio. A partir del análisis de dicha información se construyó gran parte de la serie de precios de productos de canasta básica, pues aquí yacen los comprobantes de las actividades de compra que el hospicio debía hacer para el

funcionamiento del comedor y de los talleres de enseñanza técnica que ahí existían. Así mismo se encuentran los listados de los pagos que se hacían a las autoridades, maestros, médicos y demás personal que laboraba en dicha institución. Finalmente es importante mencionar que este corpus documental contiene también los ingresos económicos con los cuales el hospicio se sostenía desde su fundación como institución pública en 1861. Los beneficios dinerarios relativos a las fincas así como de las ventas de zapatos y ropa que los talleres producían se encuentran aquí y es información importante para reconstruir el sostén económico del hospicio.

Educación: esta última sección se conforma de documentos de los primeros años del siglo XX que contienen información con mayor detalle acerca de los maestros que ahí se dedicaban a la enseñanza de los talleres técnicos. Los datos aquí contenidos son trascendentales para reconstruir la historia de la educación en Puebla, en especial la educación técnica que perseguía los fines de convertir a las jóvenes generaciones en personas útiles y productivas al servicio del Estado liberal. La sección de Orfanatorio contiene información de los costos de productos que integran la canasta no alimentaria para mantener a niños y jóvenes con ropa y lo necesario para vivir en dicho establecimiento. La serie contiene los años: 1881, 1885, 1889, 1899, 1915, 1920, 1924, 1928, 1935, 1941, 1951.

En cuanto a salarios del personal del orfanatorio la serie va de 1885-1982 con categorías socio-profesionales más o menos homogéneas en cuanto al personal de servicio. Finalmente la Tesorería guarda un presupuesto general de los fondos de la Beneficencia Pública en años salteados desde 1880-1910.

Una segunda fuente de información histórica para el mismo periodo es la relativa a los registros de mercados y compras de tesorería del Archivo Histórico del Ayuntamiento de Puebla. Una tercera fuente de información histórica para el mismo periodo será el conjunto de listas de rayas y salarios de trabajadores manufactureros del sector textil, de la construcción, ferrocarriles y minería que se encuentran ya localizados en Puebla, Ciudad de México, y Veracruz.

En síntesis, el proceso de generación de series nuevas de salarios y precios, mediante una metodología explícita sobre la calidad de las fuentes y sus limitaciones, construirá una base de

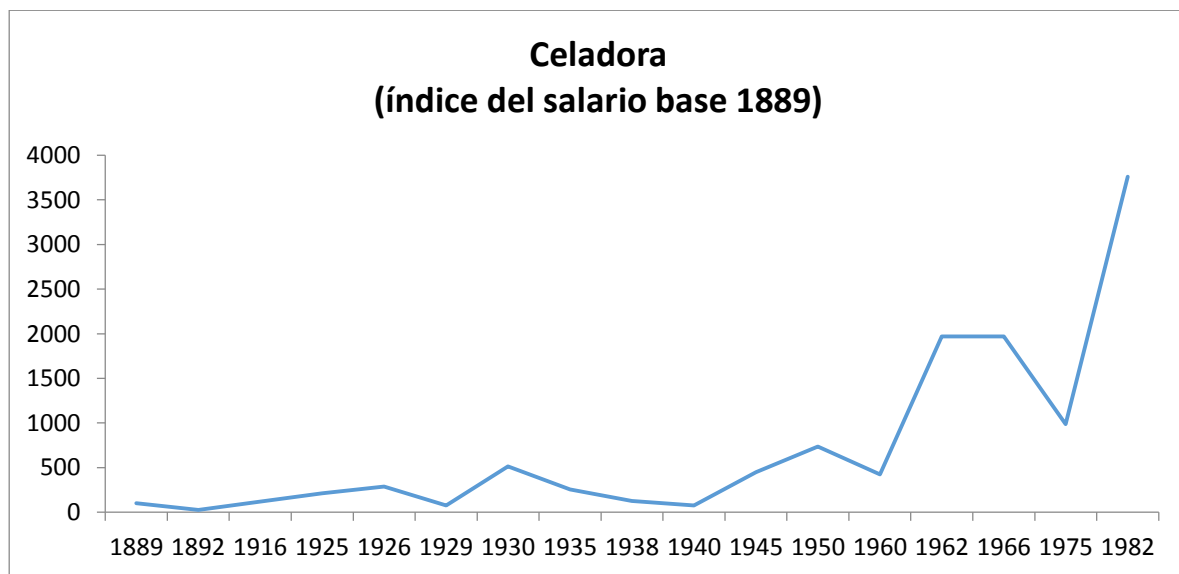
datos que permitirá a otros ámbitos de la investigación social e histórica, contar con información básica de *fuentes primarias*.

III

Resultados preliminares.

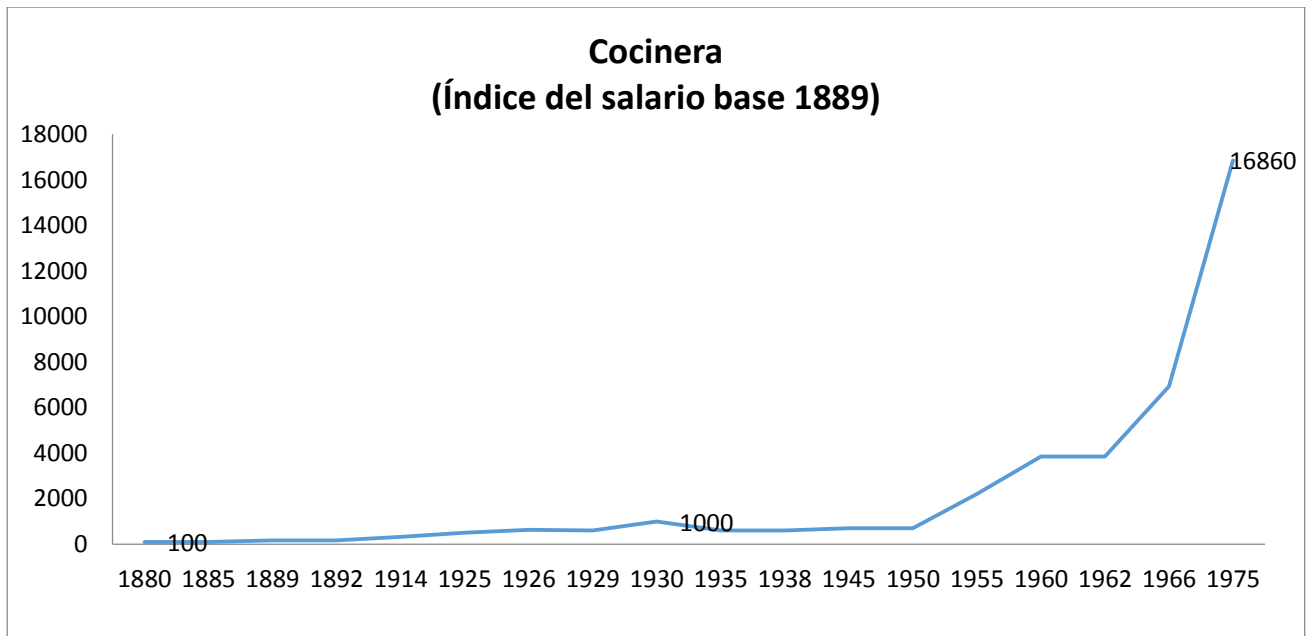
Mostramos el resultado de los principales salarios para aquellos oficios en los cuales los archivos presentaban el mayor número de observaciones. Se construyó un índice del salario nominal entre 1880 y 1980, periodo disponible en las fuentes de información. Se construyó también un índice de salarios reales para el periodo 1880-1906.

El oficio de la Celadora es uno de los puestos que muestra un comportamiento estable en los últimos años del siglo XIX. Por otro lado se presenta un ligero incremento en el periodo que va de 1892 hasta 1926, sin embargo, no es sino hasta mediados de la década de los 40 del siglo XX cuando se presenta una tendencia al alza.

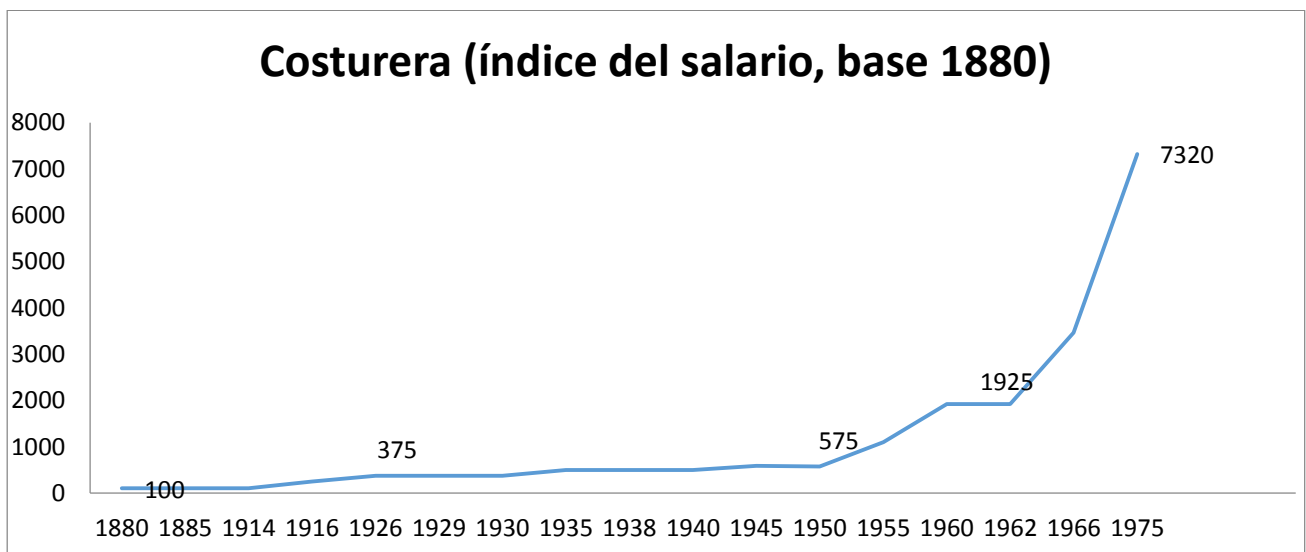


En el caso del oficio de Cocinera, se encontraron un número importante se observaciones entre 1880 y 1975, utilizando como base el año de 1889, el índice del salario muestra un nivel de

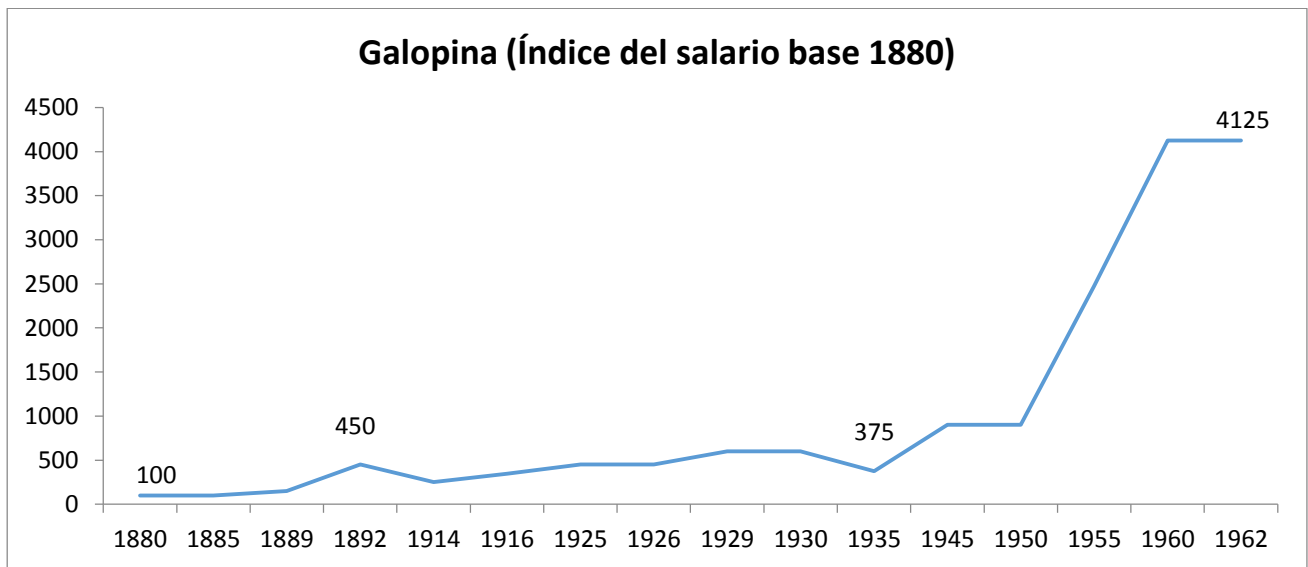
incremento entre 1 y 10%, sólo hasta 1950 se muestra una tendencia de claro ascenso que tiene su cúspide en 1975.



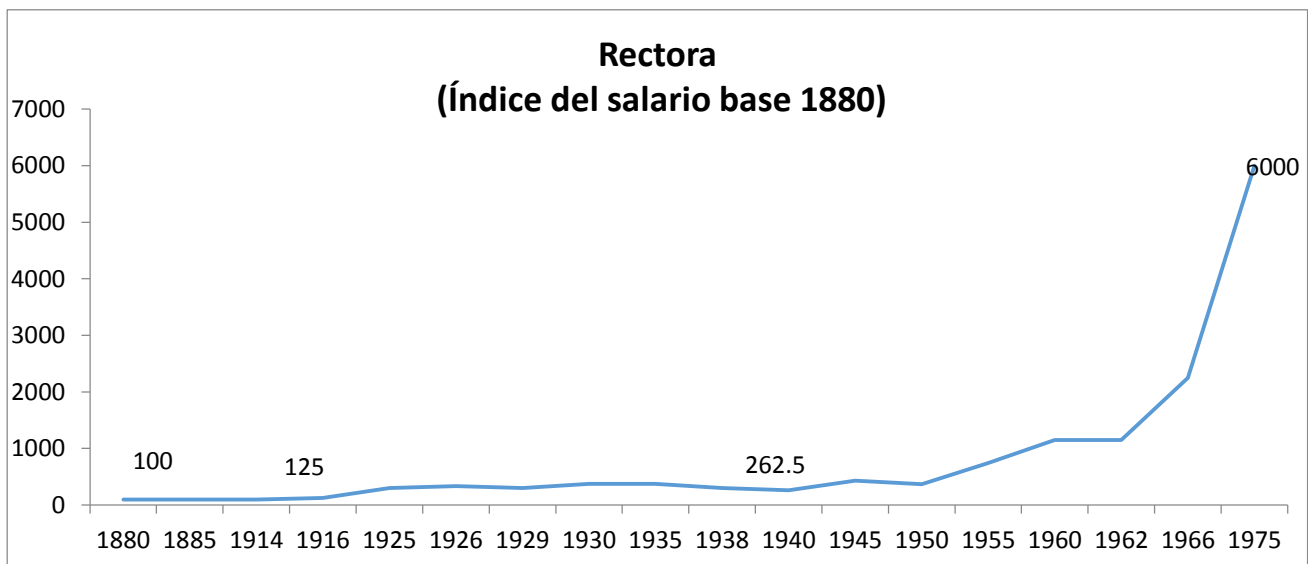
Para el oficio de costurera se muestra un periodo estable entre 1880 y 1914, un ligero aumento de 2 puntos entre 1926 y 1950; es en éste último año cuando comienza una recuperación, sin embargo, esta tendencia se intensifica para la década de los 60 y 70 del siglo XX.



El salario de la Galopina tiene un incremento de 4 puntos en su salario entre 1880 y 1892, un aspecto distinto a los salarios descritos anteriormente es que para 1930 el índice presenta un retroceso y se ubica en un nivel inferior al de 1892. Sin embargo es a partir de este año cuando inicia un incremento constante hasta 1962.



Por su parte, el salario del oficio de rectora muestra una mayor estabilidad entre 1880 y 1916, en este periodo sólo se movió en 25 décimas, para 1940 el índice salarial muestra un ligero incremento de 1.40 puntos y no es sino hasta 1950 cuando se presenta una tendencia positiva.



Es importante recordar que los oficios mencionados anteriormente mostraron un mayor número de observaciones en las fuentes consultadas. Sin embargo, los demás oficios que se consultaron presentan cortos periodos de continuidad.

En el caso del oficio de enfermera, se recuperaron datos de finales del siglo XIX y para algunos años de la segunda y tercera década del siglo XX.

Oficio: Enfermera

<i>Periodo</i>	<i>Salario</i>	<i>Índice 1889=1</i>
1889	\$3.00	100
1892	\$3.00	100
1925	\$11.25	375
1926	\$26.25	875
1929	\$30.00	1000
1930	\$30.00	1000
1935	\$37.50	1250
1938	\$37.50	1250

En cuanto al oficio de Nodriz, se encuentran datos desde finales del siglo XIX así como para algunos años de las tres primeras décadas del siglo XX.

Oficio: Nodriz

<i>Periodo</i>	<i>Salario</i>	<i>Índice 1880=1</i>
1880	\$4.00	100
1885	\$8.00	200
1916	\$20.00	500
1925	\$15.00	375
1926	\$15.00	375
1929	\$15.00	375
1930	\$22.50	563

1935	\$18.00	450
------	---------	-----

Es importante precisar que para delinear de manera más precisa el comportamiento real de los salarios se requieren de elementos que integren un índice de precios para este periodo.

Como parte esencial del presente trabajo de investigación se encuentra la recopilación de los precios de medios de vida para la conformación de canastas de consumo con el fin de establecer las necesidades básicas de la población en el periodo de referencia y para generar un índice de precios que permita obtener salarios reales.

3.1. Una aproximación a la historia de los precios en la Puebla del Porfiriato: 1880-1910

Para el periodo de 1872 a 1906, los datos fueron obtenidos del archivo más grande de la Beneficencia Pública de Puebla, el del Hospicio, que consta de 39.62 metros lineales, en 317 cajas archivadoras, con cinco secciones: Dirección, Administración, Asistencia, Tesorería y Educación, con veintidós series documentales. La información contenida en estas secciones es variada y a partir de su análisis se puede construir diversos aspectos de la vida institucional, económica y social del estado y la ciudad de Puebla.

Una de las características de esta parte del estudio es que los datos disponibles se encuentran registrados con sistemas de pesos y medidas no homogéneos, este fenómeno no es particular de este estudio, de hecho Morelos (2009) muestra que la adopción de un sistema homogéneo de pesos y medidas en México ha sido un proceso histórico largo, con la convergencia de diversos sistemas que van desde las medidas prehispánicas (huacal, chiquihuite, etc.), pasando por magnitudes de origen romano (milla, vara, onza), así como medidas de la España medieval y árabe (fanega, almud, arroba) hasta la actualidad. En virtud de lo anterior el proceso de conversión y unificación de medidas tuvo como base un previo estudio histórico, el cual deriva en otro producto adicional a esta investigación. Para efectos de este proyecto se tomó como base el siguiente modelo de conversión.

Medidas y equivalencia

Medida	Kg	Lts
<i>Arroba</i>	11.5	
<i>Carga</i>	100	
<i>Quintal</i>	50	
<i>Libra</i>	0.453	
<i>Barril</i>		159
<i>Galón</i>		3.78
<i>Almúd</i>	23	
<i>Bulto</i>	60	
<i>Maquila</i>	57.5	
<i>Tercio</i>	60	
<i>Onza</i>	0.2834	
<i>Barrica</i>		220

Fuente: Elaboración propia con base en datos del
Archivo Histórico del Hospicio de Puebla

El periodo cuyo índice se logró construir fue el comprendido de 1872 a 1906 dada la disponibilidad de información en el archivo. Una vez digitalizados los resultados se agruparon los productos por año y se obtuvieron listas de mercancías consumidas en un periodo base, fundamental para la construcción de canastas de consumo.

Las listas de alimentos obtenidas para el periodo mencionado cuentan con un número variable de componentes por la naturaleza de la fuente. En este sentido se agruparon los alimentos por años observados destacando los alimentos de mayor frecuencia.

De esta forma se obtuvo una lista general:

Lista de alimentos con mayor frecuencia: 1872-1906
arroz

azúcar
carbón
carne res
chile ancho
chile mulato
fideo
frijol
harina flor
maíz
manteca
sal de mar

El arroz es uno de los principales alimentos consumidos en todo el periodo de referencia, su precio para 1874 era de .12 pesos, mientras que para 1876 se elevó a .21 pesos, en este periodo se presenta uno de los mayores cambios porcentuales en cuanto a su nivel de precios. Entre 1877 y 1882 se presenta el periodo más estable pues oscila entre .16 y .15 pesos en cinco años, finalmente en 1905 el precio se elevó a .30 lo que implicó un incremento de 150% con respecto a su año más cercano.

Progresión de los precios del arroz:

1874	\$0.12
1876	\$0.21
1877	\$0.16
1879	\$0.14
1880	\$0.14
1881	\$0.14
1882	\$0.15
1889	\$0.12
1891	\$0.12

1905	\$0.30
------	--------

En el caso del azúcar, se presentan variaciones más drásticas con relación al arroz, pues entre 1874 y 1876 el precio subió de .22 pesos a 1.64 pesos, esto significó un aumento de más de 7 veces. En los años siguientes el precio tuvo una mayor estabilidad.

Progresión de los precios del azúcar

1874	\$0.22
1876	\$1.64
1877	\$0.17
1879	\$0.16
1881	\$0.17
1882	\$0.20
1889	\$0.17
1891	\$0.18
1906	\$0.16
1905	\$0.19

El carbón, uno de los elementos con mayor número de observaciones, y parte fundamental de la canasta no alimentaria de la época, presentó un precio más estable pues de 1872 a 1877 no presentó cambios colocándose en .01 pesos por kilo, para 1878 se registró el precio más alto con 1.02 pesos. A partir de 1879 a 1890 su valor se colocó entre .10 y .15 pesos por kilo.

Progresión de los precios del Carbón

1872	0.01
1874	0.01
1876	0.01
1877	0.01
1878	1.02

1879	0.01
1881	0.01
1889	0.01
1890	0.015

Por su parte el precio del frijol presentó un incremento pronunciado entre 1874 y 1876, pues pasó de .05 pesos por kilo a .11 pesos, lo que implica un incremento de más del cien por ciento.

Progresión de los precios del frijol

1874	\$0.05
1876	\$0.11
1877	\$0.08
1879	\$0.07
1881	\$0.05
1889	\$0.08
1890	\$0.08
1891	\$0.12
1906	\$0.07
1905	\$0.10

Como se puede apreciar, existe una riqueza de datos considerable en cuanto a la construcción de listas de precios, sin embargo, para poder diseñar un índice de precios que contribuya al estudio de los salarios reales y niveles de vida no sólo es importante complementar la base de datos a través de diversos archivos sino determinar una canasta de consumo con base en satisfactores determinados y no sólo en aquellos observados en los archivos.

3.2. Reconstrucción histórica de una canasta no alimentaria: 1881-1951

El tipo de índice de precios que se desea construir para el estudio de los niveles de vida de la población mexicana del periodo porfirista depende del conocimiento del gasto familiar y del

cambio de su composición a lo largo del tiempo. Así mismo, la disponibilidad de la información en los archivos, la falta de información para generar series de tiempo continuas y la variación de las unidades de medida en que se encuentran registradas muchas mercancías dificultan considerablemente el objetivo perseguido.

En este caso se dispuso de la información de los precios de los alimentos, sobre un conjunto de mercancías que cuentan con un número de observaciones relativamente importante para el periodo de estudio. Lo anterior permite definir una canasta de subsistencia y tratar de construir una de bienestar en la medida que podamos reconstruir los costes de la canasta no alimentaria.

Con el examen de los enceres y sus costes podremos acercarnos mejor al gasto realizado en el periodo para la satisfacción de necesidades no alimentarias. Las fuentes consultadas para esta sección fueron: La Escuela de Artes y Oficios, el Orfanatorio y la Panadería. En la sección correspondiente a la Escuela de Artes y Oficios se obtuvieron 315 mercancías; al igual que en el caso del Hospital General del Estado. Son mercancías especializadas para la formación de los estudiantes como el bufete de madera, tarima, sellos de goma, sellos de acero, estante y cómoda, tintero, corta papeles de cuero, etc. En lo que se refiere al inventario del Orfanatorio, se registró un total de 1749 productos. Dado el tipo de mercancías registradas se pueden clasificar los productos en: Enseres¹⁸, Ropa de cama¹⁹, Ropa²⁰, Herramientas²¹. Sin duda, éste fondo de datos históricos muestra un acercamiento a los componentes que integran los satisfactores de los hogares del periodo de referencia. En cuanto al fondo de la Panadería se registró un total de 27 componentes, entre estos se pueden observar utensilios asociados con la actividad como mostradores, caja para miel, mesa tablero, espigueros, cuartillas, cuchara de madera.

¹⁸ Entre ellos se puede contar Muebles, sillas, mesas, rinconeras, vasos, platos, armarios, tapetes, libreros, camas, cunas.

¹⁹ En esta clasificación se encuentran fundas para colchón, fundas de lana, fundas para almohadas, sábanas, sobrecamas, colchas, cobertores.

²⁰ En este grupo se encuentra: vestidos de lana, vestido enagua grande, batas, trajes pequeños, dril, pañales, chaquetitas de piqué, gorritos, gorras.

²¹ Herramientas de zapatería, barreta, máquina de coser, martillos.

En términos generales, la institución que ofrece un mayor número de componentes relacionados con los enceres que pueden satisfacer necesidades esenciales de un hogar en el periodo estudiado es el Orfanatorio. Sin embargo, a pesar de la abundancia de elementos éstos son generales en cuanto a enceres como muebles, herramientas y la ropa de cama, ya que en los componentes relacionados con la ropa se encuentran productos relacionados con el vestido para niños y mujeres. Lo anterior puede ser una limitante importante en cuanto al diseño de una canasta básica que incluya componentes no alimentarios para satisfacer necesidades básicas.

El periodo de estudio se encuentra en un entorno económico de cambio tecnológico en la industria producido por el cambio institucional en la conformación del mercado interno nacional; el uso del petróleo como sustituto del carbón es ejemplo de lo anterior, en este caso, es posible apreciar, dentro de las listas de mercancías por año, un empleo generalizado del carbón entre 1872 y 1890 provocado por el fenómeno de la Segunda Revolución Industrial a nivel mundial vinculada a la producción de acero, el desarrollo de los ferrocarriles, los barcos a vapor, la producción de gas y el uso doméstico. También se encuentra el proceso de sustitución del carbón por el petróleo como una fuente de energía emergente para la satisfacción de necesidades alimentarias. Muestra de lo anterior es que a partir de 1881 se presenta un consumo más continuo de este producto en detrimento del uso de carbón.

Queda como pendiente de esta etapa de investigación la determinación de canastas de satisfactores históricos que efectivamente nos permitan acceder al estudio de los niveles de vida de la población durante el periodo del Porfiriato. Ello requerirá de cotejar estos índices preliminares con los de otras fuentes de información. Sin embargo, contamos ya con una aproximación a los niveles de vida para el Porfiriato que se antoja interesante para comparar con lo que la literatura ha señalado para la época (Gómez Galvarriato et ali).

3.3. Estimación de niveles de vida

Con el fin de mostrar un acercamiento a los niveles de vida de la población asociados a los salarios a continuación se muestra un índice elaborado a partir de una canasta observada de referencia que funge como año base para obtener salarios reales por oficio.

Canasta histórica observada y salarios

Las de referencia corresponde al año de 1905 y cuenta con un el mayor número de componentes del periodo analizado. Para este año la canasta es de 33.89 pesos mensuales. Con el fin de obtener el valor de la misma para diferentes años se obtuvieron los crecimientos promedios de sus componentes.

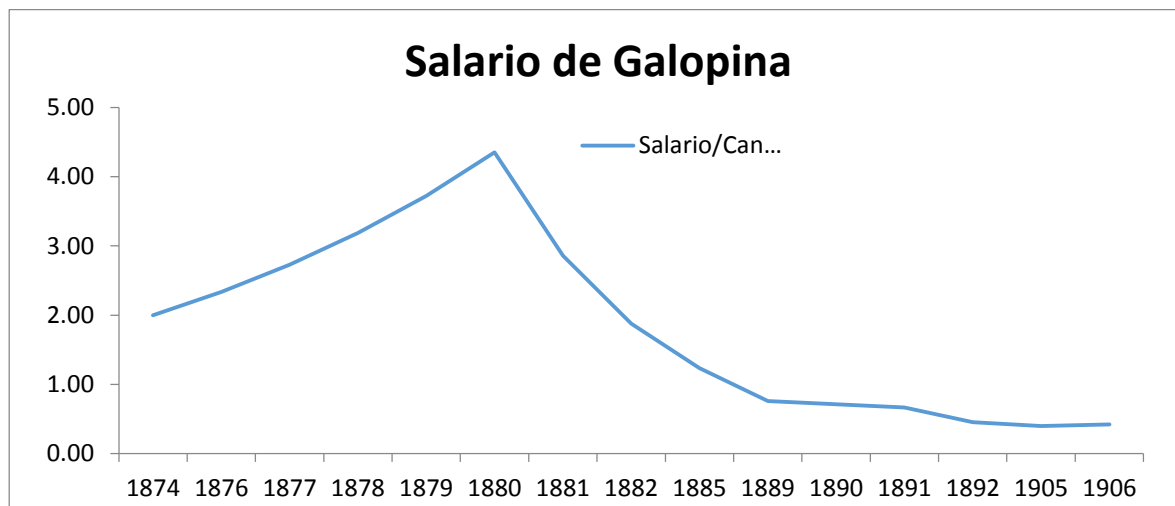
Precios de la canasta observada de referencia

Año	Valor de la canasta
1874	\$0.03
1876	\$0.05
1877	\$0.09
1878	\$0.16
1879	\$0.27
1880	\$0.46
1881	\$0.79
1882	\$1.35
1885	\$2.31
1889	\$3.95
1890	\$6.76
1891	\$11.56
1892	\$19.80
1905	\$33.89
1906	\$48.12

Fuente: Elaboración propia con la base de datos del periodo.

Se compararon los precios de las canastas con el salario de la *Galopina* el cual es uno de los más bajos. La relación muestra una tendencia decreciente, es decir, que se observa una caída del poder

adquisitivo. Para 1874 el salario de la Galopina podía adquirir 2 canastas observadas, ésta tendencia es constante hasta 1880, en este año se pueden adquirir el mayor número de canastas (4.35). A partir de 1881 el descenso es agudo y para 1906 el salario de Galopina no puede adquirir ni una canasta observada.



Fuente: Elaboración propia

En el caso de la Rectora del Orfanatorio, el fenómeno es similar, los precios de la canasta observada muestran crecimientos más grandes que el salario de este oficio. En los archivos, sólo se observan datos desde 1880 hasta 1906, en el primer año el salario de Rectora podía adquirir 43 canastas observadas, mientras que a inicios de 1906 esta cantidad se había reducido drásticamente.



Fuente: Elaboración propia

El comportamiento del poder adquisitivo se puede complementar utilizando un índice de precios elaborado a partir de la canasta observada. Por ser 1905 el año con el mayor número de componentes y de precios se retoma como año base. Dado lo anterior el índice de precios de esta canasta sería el siguiente:

Índice de precios	
Año	1905=100
1874	0.09
1876	0.16
1877	0.27
1878	0.46
1879	0.79
1880	1.36
1881	2.32
1882	3.97
1885	6.80
1889	11.65
1890	19.94
1891	34.13
1892	58.42
1905	100.00
1906	142.00

Fuente: Elaboración propia

El comportamiento del índice, muestra un crecimiento de los precios superior al crecimiento de los salarios nominales, por lo que es previsible que a partir de 1881 el poder adquisitivo de los salarios tuviera un comportamiento negativo. Lo anterior puede explicarse a raíz de una intensa concentración de la riqueza, y el constante aumento de los precios, tomando en cuenta que esta fuente de información registra precios de mayoreo en un mercado cautivo, el cual en el futuro habrá de comparar con el de menudeo en *Company Stores* o *Tiendas de Raya* de Haciendas y Fábricas, así como los de los mercados urbanos o de abasto popular. La hipótesis que sugiere la

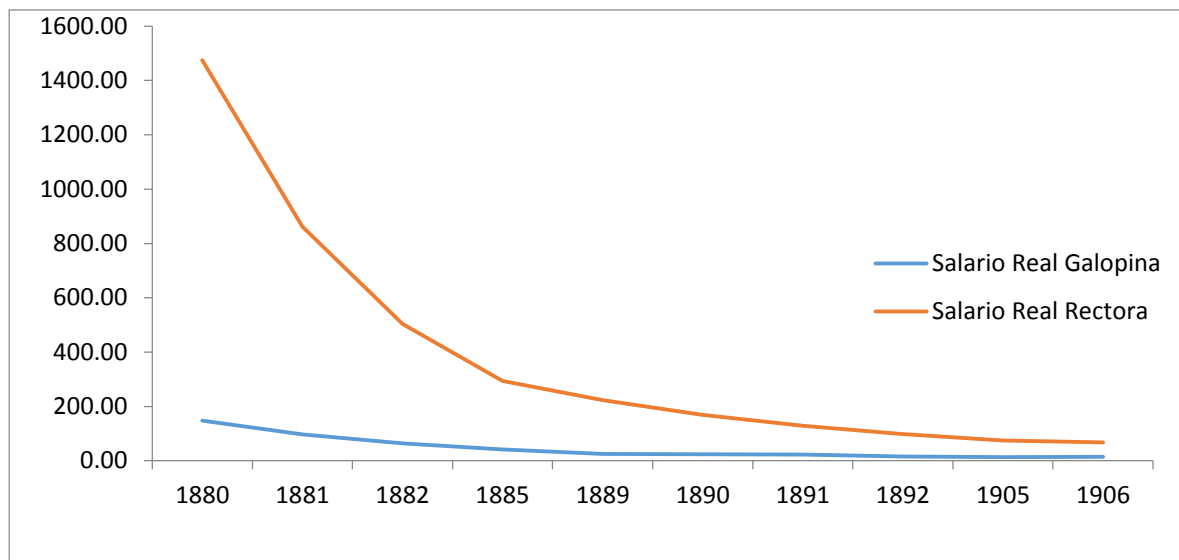
historiografía es que dichos precios eran elevados dado el carácter monopolístico y de modelo de “enclave” o autárquico que reflejaba la comercialización de los bienes de subsistencia al menudeo.

Con base en lo anterior es posible tener un acercamiento a los salarios reales de los oficios observados. El resultado contradice la tendencia mostrada por los salarios nominales en las gráficas mostradas anteriormente. El índice de precios relacionados con alimentos muestra que el comportamiento de los precios generó una disminución del poder adquisitivo de los salarios.

Año	Salario Real Galopina	Salario Real Rectora
1874	67.72	
1876	79.12	
1877	92.44	
1878	108.01	
1879	126.19	
1880	147.44	1474.40
1881	96.90	861.33
1882	63.68	503.18
1885	41.85	293.95
1889	25.76	223.24
1890	24.08	169.54
1891	22.50	128.75
1892	15.41	97.78
1905	13.50	74.26
1906	14.26	67.98

Fuente: Elaboración propia

Como se puede ver, los salarios tienen su nivel más alto en 1880, a partir de este año comienza una disminución constante del poder adquisitivo. Este fenómeno es general puesto que afectó tanto a los trabajadores especializados como el de Rectora y el de los trabajadores simples como el de Galopina. En palabras actuales, lo anterior se podría resumir en que los salarios perdieron su poder adquisitivo en un promedio de 90% en el periodo estudiado.



Conclusión:

Como conclusión preliminar podemos afirmar que los salarios nominales de una población cautiva en un medio urbano de la segunda ciudad más importante del país hacia 1910 mantuvieron una tendencia de crecimiento muy modesta en el largo plazo, constituyendo el periodo del desarrollo estabilizador a partir de 1945-1950 como la “edad de oro” de dichos salarios hasta 1980. Pero en contraparte los salarios reales cayeron dramáticamente a partir de 1881 en un primer ciclo que dura hasta el año fatídico de las crisis porfiristas que es el año de 1906, el año que la historiografía marca como el de la “querrela de las élites” (FX Guerra) y las rebeliones “precursoras” de la Revolución Mexicana, la más emblemática quizá de todas, la de Rio Blanco. (Morales, 2014) A medida que avance este proyecto, podremos reconstruir los niveles de vida para la serie hasta por lo menos el año de 1980.

Referencias:

- Acosta, Virginia García. «Centros productores y centros consumidores de trigo. Comparación del movimiento de sus precios en el siglo XVIII.» En *Five Centuries of Mexican*

History/ Cinco siglos de Historia de México, vol. II, de Virginia Guedea y Jaime E. Rodríguez O, 327-346. México: Instituto Mora-University of California, 1992.

- Acosta, Virginia García. «Comparación entre el movimiento de los precios del trigo y del maíz y el alza generalizada de precios a fines de la época colonial.» En *Precios de alimentos y manufacturas novohispanos*, de Virginia García, 173-192. México: CMCHCIESAS-IIH, UNAM- Instituto Mora, 1995.
- Acosta, Virginia García. «Pan, precios y panaderos en la ciudad de México en el siglo XVIII, en anales 1984.» *CIESAS*, 1986: 223-232.
- Águila, Marcos T. *Economía y Trabajo en la Economía Mexicana. El nuevo pacto laboral, entre la Gran Depresión y el Cardenismo*. México: UAM, 2004.
- Arroyo Abad, Leticia, Elwyn A. R. Davies, y Jan Luiten van Zaden. «Between Conquest and Independence: Real Wages and Demographic Change in Spanish America, 1530-1820.» *CCGEH Working Paper Series*, 2011.
- Boltvinik, Julio, y Araceli Damián. *Cargando el ajuste: Los pobres y el mercado de trabajo en México*. México: Colmex, 2001.
- Boltvinik, Julio, y otros. *Medición multidimensional de la pobreza en México*. México: Colegio de México, 2012.
- Bortz, Jeffrey. *Revolution Within the Revolution, Cotton Textile Workers and the Mexican Labor Regime, 1919-1923*. Stanford: Stanford University Press, 2008.
- Bortz, Jeffrey, y Marcos Aguila. «Earning a Living: A History or Real Wage Studies in Twentieth Century México.» *Latin American Research Review* vol. 41, no 2, 2006.
- Bortz, Jeffrey y Stephen Haber. *The Mexican Economy, 1870-1930*. Stanford: Stanford University Press, 2002.
- Bortz, Jeffrey, Reyes Miguel y Morales Humberto, Hacia una nueva metodología de identificación de los niveles de vida en México, 1600-2012. El papel de los salarios, en: *Rusia e Iberoamérica en un mundo globalizado, historia y perspectivas*, Tomo II, Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia, 2014. Págs. 34-42.
- Cárdenas, Enrique. *La industrialización Mexicana durante la Gran Depresión*. México: COLMEX, 1987.

- Cardoso, Ciro. *México en el Siglo XIX (1821-1910). Historia Económica y de la Estructura Social*. México: Nueva Imagen, 1992.
- CONEVAL- Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social. «Tendencias Económicas y Sociales de Corto Plazo y el Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP).» México, 2010.
- COPLAMAR. (1983). *Necesidades esenciales en México*. México D.F.: Silgo XXI.
- Doblado, Rafael, Aurora Gómez-Galvarriato, y Jeffrey G. Williamson. «Mexican Exceptionalism: Globalization and De-Industrialization, 1750-1877.» *The Journal of Economic History*, vol. 68, no. 3, 2003: 1.
- Evalúa D.F. (2011). *Canasta Normativa Alimentaria para el Distrito Federal*. México D.F.
- Florescano, Enrique. *Precios del maíz y crisis agrícolas en México. 1780-1810*. México: Colegio de México, 1986.
- Garner, Richard L. «Price Trends in Eighteenth-Century México.» *The Hispanic American Historical Review*, 1985: 279-325.
- Garner, Richard L. «Prices and Wages in the Eighteenth-Century México.» En *Essays on the Price History of Eighteenth-Century Latin America*, de L. Johnson y E. Tandeter, 73-109. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1990.
- Gómez-Galvarriato, Aurora. «Measuring the Impact of Institutional Change in Capital-Labor Relations in the Mexican Textile Industry.» En *The Mexican Economy, 1870-1930*, de Jeffrey Bortz y Stephen Haber. Stanford.
- Gregory, Peter. *The Myth of the Market Failure: Employment and the Labor Market in México*. Baltimore: Johns Hopkins University, 1989.
- Guerra, F. X., *México del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, FCE. 2 vols. 1989.
- Haber, Stephen. *Industry and Underdevelopment. The industrialization of Mexico. 1890-1940*. Stanford: UCLA Press, 1992.
- Hernández, G., y M. Székely. «Labor Productivity: the link between economic growth and poverty in México.» En *Poverty and Poverty Alleviation Strategies in North America*, de M.J. Bane y R. Zenteno. Cambridge, Massachusetts: David Rockefeller Center Series on Latin American Studies, Harvard University Press, 2009.

- J. Hatton, Timothy, y Jeffrey G. Williamson. *Global Migration and the World Economy. Two Centuries of Policy and Performance*. Cambridge: MIT Press, 2005.
- López, Alonso Moramay. «Growth with Inequality: Living Standards in México, 1859-1950.» *Journal of Latinamerican Studies*, núm. 39, 2007: 81-105.
- Lustig, Nora. «Distribución del ingreso y consumo de alimentos en México.» *Demografía y Economía, El Colegio de México*, vol 14, no.2 215-246.
- *Distribución del ingreso y crecimiento en México. Un análisis de las ideas estructuralistas*. México: El Colegio de México, 1981.
- Mora, Minor. *Ajuste y Empleo. La precarización del trabajo asalariado en la era de la globalización*. México: Colegio de México, 2010.
- Morales Moreno, Humberto. *Rio Blanco, (Intriga, Huelga y Rebelión)*, ed. Las Ánimas, Xalapa, Gob. Edo. De Veracruz, 2014.
- Moreno-Brid, Juan Carlos, y Jaime Ros Bosch. *Desarrollo y crecimiento en la Economía Mexicana. Una perspectiva histórica*. México: FCE, 2010.
- O'Rourke, Kevin, y Jeffrey G. Williamson. *Globalization and History. The Evolution of a Nineteenth Century Atlantic Economy*. Cambridge: MIT Press, 2000.
- Quiroz, Enriqueta. *Entre el lujo y la subsistencia. Mercado, abastecimiento y precios de la carne en la ciudad de México, 1750-1812*. México: Colegio de México, 2005.
- Reyes, Miguel. «Los Salarios en México.» *Fundación Friederich Ebert, Serie Análisis Político*, 2011: México.
- Reyes, Miguel, Miguel López, Rosalío Valseca, y Eduardo Bermejo. «Los salarios mínimos y la pobreza.» *Revista Rúbricas, Universidad Iberoamericana Puebla*, número 3, 2012.
- Torre, José Refugio De la. «Comerciantes, precios y salarios en Sonora en el periodo colonial tardío. Caracterización de un circuito comercial cautivo.» *Historia Mexicana vol. LVIII, número 2*, 2008: 595-656